

El futuro oscuro latinoamericano en *Angelus Hostis* y *Policía del Karma*

*The Dark Latin American Future
in Angelus Hostis and Policía del Karma*

CHRISTIAN LONDOÑO

Universidad Indoamérica

Quito, Ecuador

lcristianlondono@uti.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-5941-1080>

Artículo de investigación

<https://doi.org/10.32719/13900102.2026.59.6>

Fecha de recepción: 22 de agosto de 2025

Fecha de revisión: 1 de septiembre de 2025

Fecha de aceptación: 23 de septiembre de 2025

Fecha de publicación: 1 de enero de 2026

Licencia Creative Commons



RESUMEN

Muchas obras de ciencia ficción en la literatura, el teatro, el cine, el cómic, la televisión y los videojuegos plantean diferentes futuros de Latinoamérica asociados a la realidad social y política y a las particularidades de cada subregión, pero existen creaciones que tienen puntos y cuestionamientos comunes. En el presente estudio se pretende analizar y comparar dos novelas gráficas: *Angelus Hostis* (2012), del escritor ecuatoriano Santiago Páez (historia) y Rafael Carrasco (dibujos), y *Policía del Karma* (2011), del escritor chileno Jorge Baradit (historia y gráficas) y Martín Cáceres (dibujo). Ambas obras de ciencia ficción, del subgénero cyberpunk, están transversalizadas por lo policial. *Angelus Hostis* es una historia intensa, oscura y conmovedora, surcada por los mitos, el sincronismo religioso y la tecnología. Mientras *Policía del Karma* es una historia oscura y desgarradora, que evidencia la violencia de las dictaduras latinoamericanas, y coloca elementos como el sincretismo religioso, el militarismo y el chamanismo. Las obras tienen diferencias marcadas, gracias a sus realidades sociales y propias de cada subregión, en el caso de *Angelus Hostis* es Cuenca en Ecuador, y en el de *Policía del Karma* es Santiago en Chile. A pesar de que los escenarios de ambas obras son distintos, las dos tienen hallazgos comunes sobre su visión del futuro latinoamericano y el cuestionamiento de la evolución humana en función de la tecnología, que podría resultar en pérdida plausible de la misma humanidad, acaso de las propias emociones.

PALABRAS CLAVE: ciencia ficción, futuro, novela gráfica, cómic.

ABSTRACT

Many works of science fiction in literature, theater, film, comics, television, and video games envision different futures for Latin America, connected to social and political realities and the particularities of each subregion. However, some creations share common points and questions. This study aims to analyze and compare two graphic novels: *Angelus Hostis* (2012), by Ecuadorian writer Santiago Páez (story) and Rafael Carrasco (art), and *Policía del Karma* (2011), by Chilean writer Jorge Baradit (story and graphics) and Martín Cáceres (art). Both works are science fiction within the cyberpunk subgenre and are heavily influenced by police narratives. *Angelus Hostis* is an intense, dark, and moving story, shaped by myths, religious synchronicity, and technology. In contrast, *Policía del Karma* is a dark and harrowing tale that exposes the violence of Latin American dictatorships and incorporates elements such as religious syncretism, militarism, and shamanism. The works differ significantly due to the social realities and specific contexts of each subregion: *Angelus Hostis* is set in Cuenca, Ecuador, while *Policía del Karma* takes place in Santiago, Chile. Despite these differences in setting, both works share insights about their vision of Latin America's future and raise questions about human evolution in relation to technology, which could plausibly lead to the loss of humanity itself, perhaps even the erosion of fundamental emotions.

KEYWORDS: Science Fiction, future, graphic novel, comic.

INTRODUCCIÓN

LA CIENCIA FICCIÓN ha sido una herramienta poderosa para explorar y especular sobre futuros aún no realizados y realidades alternativas. A través de la literatura, el teatro, el cine, los cómics, la televisión y los videojuegos, este género ha permitido a los creadores imaginar diversos escenarios futuristas y ofrecer diferentes perspectivas sobre cómo podría ser el futuro ([Londoño-Proaño 2024](#), párr. 9). En el contexto latinoamericano, la ciencia ficción ha abordado temas asociados a la realidad social y política de la región, así como las particularidades de cada subregión, lo cual refleja las complejidades y desafíos que enfrenta.

Este estudio se centra en dos novelas gráficas destacadas dentro del subgénero cyberpunk: *Angelus Hostis*, del escritor ecuatoriano Santiago Páez y el artista Rafael Carrasco, y *Policía del Karma*, del escritor chileno Jorge Baradit y el artista Martín Cáceres. Ambas obras presentan futuros oscuros y distópicos de sus respectivas ciudades, Cuenca en Ecuador y Santiago en Chile, y están transversalizadas por elementos policiales que añaden una capa adicional de intriga y crítica social a sus narrativas.

Ambas obras comparten una visión crítica del futuro latinoamericano y destacan los problemas sociales y políticos que persisten en la región. El objetivo de esta investigación es analizar y comparar estas dos obras para identificar sus visiones del futuro latinoamericano y los cuestionamientos comunes que plantean sobre la influencia y la dependencia tecnológica, la ética y la moralidad de las sociedades, y la desigualdad y la estratificación social.

Este análisis busca contribuir al entendimiento de cómo la ciencia ficción en Latinoamérica no solo refleja las preocupaciones y esperanzas de sus sociedades, sino que también actúa como un medio para explorar y criticar las posibles direcciones que puede tomar la humanidad en función de los avances tecnológicos y sus impactos socioculturales.

LA CIENCIA FICCIÓN Y LA VISIÓN DEL FUTURO

En el ámbito de la ciencia ficción, se ha recurrido frecuentemente a la visión del futuro como temática principal ([Londoño-Proaño 2020](#), 47).

Esta temática se ha explorado en relatos, novelas, cómics, películas y series, y ha sido representada de diversas formas en estas obras. Los ambientes futuristas han sido descritos y retratados de múltiples maneras, permitiendo a los creadores plasmar su imaginación y ofrecer diferentes perspectivas sobre cómo podría ser el futuro ([Londoño-Proaño 2024](#), párr. 1).

Muchos lectores, que no suelen leer ciencia ficción, se sorprenden al enterarse que en la novela *Waldo* (1942), de Robert Heinlein, se imaginó un brazo mecánico (párr. 4); o en los relatos de H. G. Wells se abordan las crisis petroleras (párr. 3). Estos lectores se maravillan y piensan que Heinlein y Wells tenían una especie de bola de cristal para predecir el futuro. Sin embargo, es importante entender que estas historias se basan en una lógica deductiva ([Asimov 1982](#), 44).

Para comprender esto, debemos analizar la historia de la humanidad. A finales del siglo XVIII, en el Reino Unido tuvo lugar la primera Revolución Industrial, la cual se extendió por Europa y Norteamérica en el siglo XIX, y generó un impacto social debido a los cambios tecnológicos ([Londoño-Proaño 2022](#), 40). Las personas que vivieron en ese momento tuvieron que adaptarse a una concepción de la realidad en constante movimiento y cambio, en contraposición a una visión estática previa.

A medida que avanzaban los siglos, el ritmo de cambios se aceleró y quedó claro que los avances tecnológicos, como la creación de nuevas máquinas, producían cambios sociales significativos ([Londoño-Proaño 2020](#), 29); que Asimov ([1982](#)) indique estos cambios despertó la curiosidad de los escritores, quienes se preguntaron: ¿Qué sucedería si...?, e intentaron responder a través de sus historias (6). Por ejemplo, en las últimas décadas los teléfonos inteligentes generaron un cambio significativo en las personas, alteraron sus rutinas de la vida diaria, de su vida familiar y las relaciones laborales. Incluso, en momentos críticos de la humanidad como la pandemia de COVID-19, el uso de tecnologías hizo que muchos trabajos siguieran en funcionamiento, aunque las relaciones personales y laborales se alteraran.

Los escritores de ciencia ficción observan los avances tecnológicos y, valiéndose de su intuición, escriben historias sobre las respuestas humanas a los cambios tecnológicos del futuro. Sin embargo, es importante destacar que esta extrapolación del presente se realiza con un propósito narrativo ([Londoño-Proaño 2020](#), 45) y no con el objetivo de predecir el

futuro de manera precisa (Asimov 1982, 44). La ciencia ficción es visionaria y muchas veces pionera (Endara 2024, 218).

En muchos casos, la extrapolación del presente en la ciencia ficción tiene la intención de reflexionar, advertir o prevenir sobre las posibles consecuencias graves que podrían surgir de determinados problemas (Londoño-Proaña 2020, 30; Barceló 2015, 56). Por ejemplo, en la novela *El mundo se liberta*, de H. G. Wells, se anticipa el uso de la energía atómica y se explora las consecuencias de la dependencia energética, proyectando una visión del futuro donde la energía nuclear desempeña un papel crucial.

Es importante tener en cuenta que no todas las historias de ciencia ficción escritas año tras año tienen la intención de volverse realidad. Incluso Asimov (1982) admitió en la década de los 60 que muchas de sus historias sobre viajes en el tiempo, velocidades superiores a la de la luz e imperios galácticos no se podrían realizar, al menos en un futuro cercano (100).

Algunos relatos y novelas de ciencia ficción realizan una extrapolación lógica del presente y nos permiten vislumbrar los efectos de la aplicación de determinadas tecnologías, incluyendo posibles consecuencias catastróficas. La capacidad de predecir eventos exitosamente en la ciencia ficción es una consecuencia lógica de lo que los escritores consideran inevitable. Sin embargo, es importante recordar que la ciencia ficción no es una bola de cristal mágica, sino una herramienta narrativa que nos ayuda a reflexionar sobre los avances tecnológicos y sus implicaciones para la sociedad (Londoño-Proaña 2020, 30).

Muchas obras de ciencia ficción en la literatura, el teatro, el cine, el cómic, la televisión y los videojuegos desarrollados y producidos en América Latina plantean diferentes futuros asociados a la realidad social y política y a las particularidades de cada subregión, pero existen creaciones que tienen puntos y cuestionamientos comunes.

CÓMIC Y NOVELA GRÁFICA EN ECUADOR Y CHILE

King y Page (2017) mencionan que el desarrollo de la novela gráfica en América Latina viene de la rica tradición literaria y de los cómics locales e importados, y estos sentaron bases para producir novelas gráficas de ciencia ficción (10). Por ejemplo en Argentina, *El Eternauta*, de Héc-

tor Oesterheld, se publicó entre 1957 y 1959, y Ricardo Barreiro publicó una serie de narrativas gráficas urbanas fantásticas entre 1980 y 1990.

Es importante destacar que el desarrollo del cómic y la novela gráfica ha sido dispar en Ecuador y Chile. En Ecuador, Rodrigo-Mendizábal (2014) señala que la tradición del arte gráfico en Ecuador se remonta al menos a principios del siglo XIX con el trabajo de Carlos Lagomarsino en 1807, quien se expresaba gráficamente en oposición a la autoridad colonial (1). Santibáñez (2012) señala que en 1885 el cómic nace en el Ecuador en la revista modernista *El Perico*, donde se publica una sátira en contra del Gobierno de José María Plácido Caamaño. Esta fue esencial para establecer el tono crítico y satírico del arte gráfico en Ecuador (24). En 1909 se produce el primer esbozo de historieta (23). En la segunda mitad del siglo XX, el cómic de ciencia ficción surge en Ecuador, lo que refleja la diversidad y expansión del medio en términos de géneros y temáticas. Rodrigo-Mendizábal (2014) señala que el cómic de ciencia ficción tuvo su surgimiento en la segunda mitad del siglo XX, específicamente en 1985 (1). Algunos trabajos relevantes en este contexto son “Ecuador siglo 21”, de J. D. Santibáñez, un relato futurista publicado en el diario *El Meridiano*; y *Quil, la chica del futuro* (1985), de Fernando Naranjo Espinosa, también publicado en dicho diario. Además, el sitio web *Arqueología del cómic ecuatoriano* muestra que *The number of the beast*, de Darío Antepara, publicado en la revista *Riff Rock* en 1985, es considerado un cómic de ciencia ficción (1). También se pueden mencionar otros cómics de ciencia ficción como *Welcome to Guayaquil*, de J. D. Santibáñez, y *Konkista*, de Willo Ayllón, en el siglo XXI, así como *El espejo humeante*, de Eduardo Villacís Pástor, y, por supuesto, *Angelus Hostis*, de Paéz y Carrasco.

Por otro lado, en Chile el cómic de ciencia ficción ha tenido un desarrollo mucho más amplio y una rica tradición. En *Memoria Chilena*, de la Biblioteca Nacional de Chile (2023) mencionan que la historieta chilena comenzó su andadura ligada estrechamente a la prensa, especialmente la satírica (1). Publicaciones como *El Correo Literario* en 1858 marcaron el inicio de la caricatura en Chile, que sirvió como medio de expresión durante periodos de intensas disputas ideológicas, como las vividas entre liberales y conservadores en la época de la Constitución de 1833. Desde los años 40, la historieta chilena experimentó una fase de diversificación, que atendía a distintos públicos y géneros (1). Ejemplos notables incluyen la revista *Pobre Diablo* y *El Pingüino*, centradas en humor para adultos.

Además, en 1949, se introdujo *Okey*, la primera publicación chilena completamente dedicada a la historieta, donde debutaría el icónico personaje *Condorito*. En la citada *Memoria Chilena* de la Biblioteca Nacional de Chile (2023) se señala que las décadas de 1960 y 1970 estuvieron marcadas por cambios sociopolíticos en el país, reflejados también en el mundo de las historietas (1). Con la adquisición de la editorial Zig-Zag por parte del Gobierno de la Unidad Popular en 1971, nació Editora Nacional Quimantú, que introdujo cambios en las líneas argumentales de las publicaciones existentes, acordes al contexto político de Chile. Sin embargo, tras la quiebra de esta editorial y el cierre de Mampato en 1978, se dio fin a una era de diversidad en la historia del cómic chileno, que dominó posteriormente el mercado con producciones extranjeras hasta la llegada del siglo XXI, cuando la historieta encontró nuevos soportes y revivió en la era digital.

Entre las novelas gráficas de Chile que merecen atención están *In-forme Tunguska*, de Alexis Figueroa y Claudio Romo; *Las playas del Otro Mundo*, de Cristian Barros con los dibujos de Demetrio Babul; y, por supuesto, *Policía del Karma*, de Baradit y Cáceres. Estas novelas gráficas fueron publicadas por grandes sellos editoriales y alcanzaron a un público más amplio en comparación con Ecuador.

CYBERPUNK

El término *ciberpunk* proviene del cuento corto “Cyberpunk”, de Bruce Bethke (Londoño-Proaño 2020, 131). Este género representa futuros distópicos que combinan tecnologías, generalmente informáticas, con bajos niveles de vida. Surgió de la mano de tres escritores estadounidenses: Bruce Sterling, William Gibson y John Shirley. Según Barceló (2015), las características del ciberpunk literario son: 1. un ambiente sórdido en una gran ciudad futurista; 2. el uso de vocabulario técnico o seudotécnico; y 3. lo rebelde (15). Además, la estética del ciberpunk también se alinea con temas como el control de las megacorporaciones, el acceso omnipresente a la información, la fusión de la máquina y el ser humano y los posibles impactos negativos de la tecnología (Londoño-Proaño 2020, 132). El ciberpunk comienza en la literatura y luego se extiende al cine con obras emblemáticas como *Neuromante* y *Blade Runner*.

En el ámbito de los cómics, a menudo presentan futuros distópicos donde la tecnología avanzada coexiste con la decadencia urbana y los protagonistas luchan contra el control opresivo de las megacorporaciones y la invasión de la privacidad (King y Page 2017, 12).

Algunos cómics destacados del género ciberpunk incluyen: 1. *Akira*, de Katsuhiro Otomo, un manga japonés ambientado en una ciudad futurista posapocalíptica que trata de un grupo de jóvenes motociclistas en su lucha contra fuerzas gubernamentales corruptas y poderes sobrenaturales; 2. *Ghost in the Shell*, de Masamune Shirow, un manga que se centra en una cibernética que trabaja para una agencia de seguridad pública en un futuro donde la línea entre humanos y máquinas es borrosa; 3. *Transmetropolitan*, de Warren Ellis y Darick Robertson, es una serie que sigue a un periodista cínico en una ciudad futurista mientras expone corrupción y abusos de poder, utilizando tecnología avanzada para sus investigaciones y escritos; 4. *Judge Dredd*, de John Wagner y Carlos Ezquerro, ambientado en un futuro distópico donde los policías tienen autoridad absoluta; la serie sigue al implacable Juez Dredd mientras impone la ley en una ciudad caótica y superpoblada.

Estos cómics no solo ejemplifican las características clásicas del ciberpunk, sino que también han ayudado a definir y expandir el género en la cultura popular.

En Latinoamérica, Baradit menciona que oscila entre lo moderno y lo chamánico, con gobiernos democráticos coexistiendo con guerrilleros ancianos aún en lucha, líderes mesiánicos narcoterroristas y la ayahuasca (Kurlat 2021, 40). Según Baradit, el ciberpunk se presenta como una acumulación de tecnología más que un reemplazo con tecnología obsoleta que coexiste junto a la de punta, al igual que la acumulación de culturas más que su reemplazo con indígenas y tecnócratas compartiendo los mismos espacios (40). El ciberpunk también refleja el hacinamiento y la sobrepoblación, la violencia y los guetos donde conviven millonarios y pobres, y los grandes intereses económicos controlando los gobiernos, etc. (40).

ANGELUS HOSTIS

Angelus Hostis, una novela gráfica de ciencia ficción, se encuentra dentro del subgénero cyberpunk y destaca por ser la primera novela gráfica de este tipo en Ecuador ([Rodrigo-Mendizábal 2015](#), 1). La trama se sumerge en elementos característicos del cyberpunk como las redes, la tecnología informática y entornos oscuros y violentos. Está influenciada por el trabajo de reconocidos exponentes del género como William Gibson, Bruce Sterling y Philip K. Dick, entre otros. Además, comparte similitudes con otras obras latinoamericanas de estilo similar, como *Policía del Karma*, del autor chileno Jorge Baradit ([Londoño-Proaño 2014](#), 1).

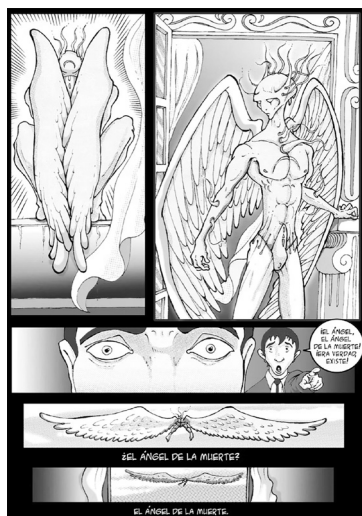
La historia de *Angelus Hostis* se desarrolla en Cuenca en el año 2120. La premisa central gira en torno al descubrimiento y aprovechamiento de la fusión nuclear en frío a nivel mundial. Este hallazgo marca un nuevo panorama global en el que los combustibles fósiles son obsoletos y una nueva fuente de energía se convierte en dominante en el planeta. Cabe mencionar que hace 20 años, la fusión en frío era simplemente una teoría en el campo de la física. Sin embargo, Kardoudi ([2022](#)) indica que la compañía australiana HB11 realizó un notable avance al ponerla en práctica, sin requerir altas temperaturas ni producir residuos nucleares (1). En el mundo futuro descrito en *Angelus Hostis*, Latinoamérica se beneficia de este nuevo tipo de energía avanzada. Esta energía alimenta una variedad de tecnologías como aeromóviles, robots, máquinas, túneles cuánticos, armas láser y grandes domos en forma ovalada. Es una representación de Latinoamérica que no experimenta escasez de energía.

En el escenario de *Angelus Hostis*, somos transportados a un futuro donde la supremacía digital ha alcanzado su punto máximo. Un gobierno mundial tiránico, dirigido por entidades cibernéticas interconectadas, ha transformado Internet en una entidad divina y creadora, distinta de su forma actual ([Rodrigo-Mendizábal 2015](#), párr. 1; [Londoño-Proaño 2014](#), párr. 1). La presencia y el poder omnipotente de la red son tan significativos que dan origen a seres humanos evolucionados llamados *androtónicos*, individuos que se consideran una mezcla entre máquinas y humanos y se identifican como interfaces de la propia red.

En *Angelus Hostis*, la representación de la red como una entidad omnipotente y creadora de vida recuerda a otras obras de ciencia ficción donde la tecnología ejerce un control totalitario, como en *Snow Crash*, de

Neal Stephenson, en la que se presenta un mundo dominado por corporaciones y realidad virtual; o en *Hardwired*, de Walter Jon Williams, donde la sociedad está subyugada por megacorporaciones y la tecnología es omnipresente. En esta novela gráfica, la red no solo otorga vida a los androtónicos, sino que también da lugar a una entidad angelical letal en forma de holograma conocida como *ángel de la muerte* (figura 1), que controla la fuerza policial y prospera a través del caos y la muerte en las ciudades. Su dominio es tan absoluto que ha construido estructuras monumentales en forma de domos para la transmisión inalámbrica de datos, afianzando su supremacía. Este control se extiende aún más al prohibir por completo el uso de computadoras, con el fin de prevenir cualquier forma de oposición o levantamiento.

Figura 1



Fuente: *Ángel de la muerte*. Páez y Carrasco (2012).

La situación en Latinoamérica en el futuro de *Angelus Hostis* plantea interrogantes fundamentales sobre la naturaleza del poder y la tecnología. ¿Cómo pudo la creación humana, la red, llegar a dominar a sus creadores de tal manera? Esta pregunta evoca reflexiones presentes en *2001: Una odisea del espacio*, de Arthur C. Clarke, donde HAL 9000, una IA, desafía a sus creadores humanos.

En el futuro de *Angelus Hostis*, el gobierno mundial segmenta los países y convierte a Ecuador en un país predominantemente agrícola, especializado en la producción de banano, café y cacao. La novela muestra un futuro en el que los países pequeños de Latinoamérica, que han tenido poca influencia en el mundo, son considerados simplemente como engranajes y se alimentan de su propia violencia.

En la actualidad, uno de los mayores problemas sociales, legales y financieros en Latinoamérica es el narcotráfico. Sin embargo, en el mundo futuro de *Angelus Hostis*, las drogas se legalizan y ya no existen mafias ni grupos de narcotraficantes, ya que se venden libremente. Además, estas mismas drogas son consumidas por las entidades creadas por la red.

En el mundo futuro de *Angelus Hostis* se vislumbra que los problemas sociales presentes en las ciudades en la actualidad continúan existiendo, pero con diferentes manifestaciones. Por ejemplo, en una escena se muestra a un niño lustrabotas realizando su trabajo en las botas de un robot, como se puede ver en la figura 2, o se observa a mendigos con implantes robóticos en la entrada de la catedral. La pobreza, el subempleo y el trabajo infantil persisten en la versión de Latinoamérica presentada en *Angelus Hostis*.

Figura 2



Fuente: Catedral de Cuenca 2120. Páez y Carrasco (2012).

Otro aspecto interesante en el futuro de *Angelus Hostis* es la descomposición de la religión. Por un lado, la religión se ha automatizado mediante las transmisiones de misas, lo que ha llevado a las personas a dejar de asistir a las iglesias, dejándolas así sin uso y sin vida (figura 2). Sin embargo, también ha surgido un mayor sincretismo religioso, como en el caso del ángel de la muerte, un holograma que se encuentra presente en la ciudad sembrando violencia. Los problemas inherentes a la iglesia se han exacerbado con sacerdotes convertidos en víctimas del ángel de la muerte, quienes asesinan a la población. Además, se observa la reaparición de prácticas antiguas llevadas a cabo por sacerdotes, como la exculpación física de los pecados. En el futuro de *Angelus Hostis*, un sacerdote que asesinó a una niña es flagelado en su palacio por un robot. En resumen, se muestra una descomposición de la religión y las creencias en el futuro de *Angelus Hostis*.

POLICÍA DEL KARMA

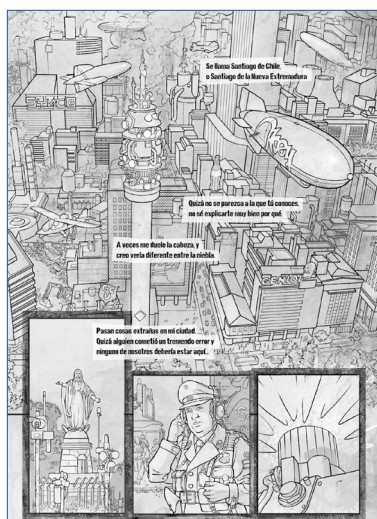
Policía del Karma es una nueva novela gráfica del escritor chileno Jorge Baradit (historia y gráficos) y Martín Cáceres (dibujo). Pertenecce al género cyberpunk con tintes de steampunk, aunque debido a sus características especiales podemos clasificarla dentro del cyberchamanismo, una categoría mencionada por Miquel Barceló en la introducción de la novela *Trinidad*, de Baradit ([Universitat Politècnica de Catalunya 2007, 2](#)), que comparte algunos puntos en común con *Policía del Karma*, especialmente su personaje femenino Mariana.

En *Policía del Karma*, el futuro y el pasado se fusionan en un mundo que resulta complicado de comprender. El escenario es Santiago de Nueva Extremadura, que difiere del Santiago de Chile que conocemos (figura 3). Aunque subsisten monumentos emblemáticos de Santiago de Chile como la Torre Entel o la Virgen del Santuario Cerro San Cristóbal. Es decir, presenciamos los acontecimientos que tienen lugar en un mundo paralelo, lleno de tecnología obsoleta y violencia. ¿Acaso podemos indicar que es una imagen de un Santiago de Chile fallido? En la introducción de la obra, el autor menciona:

No sé si estamos navegando en un submarino de la Segunda Guerra Mundial en el Báltico o si realmente estamos orbitando en un sistema solar de un futuro 1945, construido a partir de los días y minutos recopilados a lo largo de décadas para parchar la realidad. (Baradit 2021, 3)

Precisamente, este futuro-pasado de *Policía del Karma* se nutre del misticismo y la mezcla cultural de Latinoamérica, donde el lenguaje, la literatura oral y las tradiciones fueron invisibilizadas, dejando en la memoria los verdaderos nombres de montañas y pueblos, que fueron castellanizados.

Figura 3

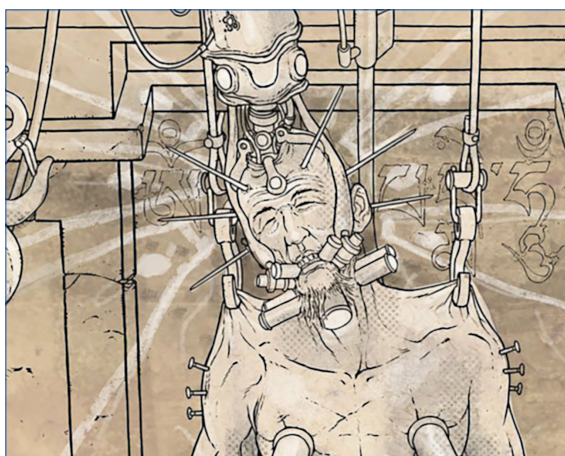


Fuente: Santiago de Nueva Extremadura. Baradit y Cáceres (2021).

En *Policía del Karma* se asume que este futuro-pasado alternativo es una serie de parches que intentan ser armoniosos. Esta combinación de elementos del pasado y visiones futuristas es característica del subgénero steampunk, y recuerda a obras como *The Difference Engine*, de William Gibson y Bruce Sterling, donde una revolución tecnológica victoriana altera el curso de la historia.

En *Policía del Karma* se utiliza tecnología obsoleta para reconstruir una tecnología adaptada a una nueva realidad que permite, a través de Internet, dar un salto cuántico hacia la red astral. Se asume que Internet tiene el poder de conectarse con el más allá, mediante un chamán muerto que controla la red. Esto trae a la mente conceptos de *Las estrellas mi destino*, de Alfred Bester, donde el protagonista puede teletransportarse mentalmente. Pero, en *Policía del Karma* se va un paso más allá al fusionar lo tecnológico con lo místico, permitiendo que un chamán muerto sea el guardián y controlador de esta red (figura 4). Esta fusión de ciencia y espiritualidad se ha explorado en otras obras de ciencia ficción, como *Dune*, de Frank Herbert, donde la esencia de una especie de hongo, la melange, otorga habilidades sobrenaturales.

Figura 4



Fuente: Módems humanos. Baradit y Cáceres (2021).

Por otro lado, los policías tienen su dosis de misticismo para conectarse a la máquina y rastrear el alma de las personas y sus culpas. Es decir, ni siquiera en la muerte hay escapatoria. Se asume que el futuro de Latinoamérica es la mezcla, y que al no sentirnos ni occidentales ni indígenas aún no nos reconocemos como habitantes de América mestiza y tenemos una realidad tecnológica retrasada.

En el futuro-pasado de *Policía del Karma* persisten los problemas sociales como la pobreza, la corrupción política, la prepotencia militar y posiblemente la desigualdad y la falta de equidad de género.

Otro aspecto interesante en *Policía del Karma* es el tema de la religión y el sincretismo religioso. Los símbolos cristianos perviven y se utilizan como armas contra los malos espíritus y para bendecir los horrores más grandes. Esto se mezcla con códigos de *software* que logran enganchar a los habitantes a la red y que sus almas puedan ser rastreadas. Es decir, en el futuro de *Policía del Karma* aumentan y se extreman los rasgos del sincretismo religioso y los códigos chamánicos se vuelven armas para luchar contra el mal.

COMPARACIÓN ENTRE *ANGELUS HOSTIS* Y *POLICÍA DEL KARMA*

Angelus Hostis presenta un futuro en el que la tecnología digital, especialmente la red, es omnipresente y dominante, que lleva a la humanidad a un estado de subyugación. El enfoque está en la evolución de la tecnología y cómo cambia y afecta a la sociedad. Mientras que *Policía del Karma* combina elementos del pasado con un futuro alternativo, donde la tecnología se funde con el misticismo. El futuro está fuertemente influenciado por el legado cultural de Latinoamérica, en el que la tecnología obsoleta se combina con la espiritualidad para crear una red que se extiende incluso al más allá.

Angelus Hostis pinta un futuro en el que Latinoamérica ha adoptado una energía innovadora, pero sigue lidiando con problemas actuales, como la pobreza y el desempleo. Mientras *Policía del Karma* muestra un Santiago de Chile en un universo paralelo, donde se enfrenta a desafíos como la corrupción y la pobreza, pero también se destaca la mezcla cultural de la región.

En *Angelus Hostis*, la religión se ha deteriorado, las iglesias están vacías y la figura del “ángel de la muerte” domina trayendo caos y violencia. Mientras que en *Policía del Karma* hay un fuerte sincretismo religioso que combina símbolos cristianos con códigos chamánicos y tecnológicos. La religión y la espiritualidad se entrelazan estrechamente con la tecnología.

Por último, en *Angelus Hostis*, a pesar de los avances tecnológicos, problemas como la pobreza, el subempleo y el trabajo infantil persisten. Además, el narcotráfico ha sido neutralizado con la legalización de las drogas. Mientras que en *Policía del Karma*, los problemas como la pobreza, la corrupción política y la prepotencia militar continúan, sugiriendo que la tecnología y el misticismo no han sido suficientes para resolverlos.

CONCLUSIONES

Angelus Hostis y *Policía del Karma* son obras que ofrecen visiones distópicas, en las que la tecnología no necesariamente ha sido una solución a los problemas actuales, sino que a veces los exagera. Mientras que *Angelus Hostis* se centra en un futuro dominado por la tecnología y una red omnipresente, *Policía del Karma* presenta un futuro donde la tecnología y el misticismo se entrelazan, creando un mundo que combina lo antiguo y lo nuevo. Estas diferencias en la representación del futuro plantean preocupaciones y reflexiones universales sobre el futuro de la sociedad latinoamericana como la influencia y la dependencia tecnológica, la ética y la moralidad de las sociedades, las desigualdades y la estratificación social.

Ambas historias exploran temas de poder, control y la naturaleza del ser humano en un mundo dominado por la tecnología. Sin embargo, mientras *Angelus Hostis* muestra una red que controla y subyuga, *Policía del Karma* presenta un misticismo que ofrece una especie de resistencia y conexión con el pasado. Estas obras enriquecen el panorama de la ciencia ficción en Latinoamérica, porque exploran las consecuencias sociales y culturales de cualquier tecnología en la región.

Las dos obras sugieren que Latinoamérica tiene una identidad compleja y multifacética, influenciada tanto por su pasado indígena como por las influencias occidentales.

En general, las dos obras proponen que el futuro no es simplemente un reflejo amplificado del presente, sino que es moldeado por nuestras elecciones, valores y la interacción entre tecnología y cultura.

El futuro en la ciencia ficción es una proyección de los eventos que ocurren en la realidad próxima del creador de ciencia ficción (Londoño-Proaña 2020, 30). Esta proyección puede extremarse y plantear situaciones que están más allá de las posibilidades. Es, precisamente, uno de los

aportes valiosos de la ciencia ficción la visión futurista de otros actores, de otros escenarios. El poder colocar en una creación, a modo de laboratorio, la naturaleza humana en profundos conflictos sociales y éticos. ♪

Lista de referencias

- Asimov, Isaac. 1982. *Asimov on science-fiction*. Nueva York: Avon Books.
- Baradit, Jorge, y Martín Cáceres. 2021. *Policía del Karma*. Santiago de Chile: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Barceló, Miquel. 2015. *Ciencia ficción: Nueva guía de lectura*. Barcelona: Ediciones B.
- Biblioteca Nacional de Chile. 2023. “Historieta en Chile (1858-1998)”. *Memoria Chilena*. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-595.html#presentacion>.
- Endara, David Fernando. 2024. “¿Sueñan las inteligencias artificiales (IA) con cerebros positrónicos? Ciencia ficción y posthumanismo”. *Revista Sarance*, 52 (junio): 208-24. <https://doi.org/10.51306/ioasarance.052.010>.
- Kardoudi, Omar. 2022. “Logran la ‘fusión nuclear fría’ por primera vez en la historia”. *El Confidencial*. 29 de marzo. https://www.elconfidencial.com/tecnologia/novaceno/2022-03-29/logran-fusion-nuclear-fria-por-primeravez-historia_3399718/.
- King, Edward, y Joanna Page. 2017. *Posthumanism and the Graphic Novel in Latin America*. Londres: UCL Press. <https://doi.org/10.14324/111.9781911576501>.
- Kurlat, Silvia. 2021. “Introducción”. En *La ciencia en ficción América Latina*, editado por Silvia Kurlat y Ezequiel Rosso, 21-44. Nueva York: Peter Lang Publishing.
- Londoño-Proano, Cristián. 2014. “Angelus por Cuenca”. *Ciencia Ficción en Ecuador*. (25 de septiembre). <https://cienciaficcionecuador.wordpress.com/2014/09/25/angelus-por-cuenca/>.
- . 2020. *Entre la ciencia ficción y la fantasía*. Quito: edición de autor.
- . 2022. “Francisco Campos Coello y la proto-ciencia ficción ecuatoriana”. En *Ficción y ciencia*, editado por Marco Kunz y Silvia Rosa Torres, 39-49. Binges: Éditions Orbis Tertius.
- . 2024. “¿Por qué es importante la ciencia ficción?”. *La Hora*. 12 de mayo. <https://www.lahora.com.ec/tungurahua/por-que-importante-ciencia-ficcion/>.
- Páez, Santiago, y Rafael Carrasco. 2012. *Angelus Hostis*. Cuenca: Bienal de Cuenca.
- Rodrigo-Mendizábal, Iván. 2014. “El cómic y la novela gráfica de ciencia ficción en Ecuador”. *Ciencia Ficción en Ecuador*. (27 de septiembre). <https://cienciaficcionecuador.wordpress.com/2014/09/27/el-comic-y-la-novela-grafica-de-ciencia-ficcion-en-ecuador/>.
- . 2015. “*Angelus Hostis*: el ángel de la historia atrapado ante el futuro dominado por la red”. *Ciencia Ficción en Ecuador* (4 de abril). <https://cienciaficcio->

necuador.wordpress.com/2015/04/04/angelus-hostis-el-angel-de-la-historia-atrapado-ante-el-futuro-dominado-por-la-red/.

Santibáñez, José. 2012. “El cómic en el Ecuador, una historia en génesis permanente”. Revista *Chasqui*, 119: 23-42.

Universitat Politècnica de Catalunya. 2007. *XVI Premio UPC de ciencia ficción*. Barcelona: Ediciones B.

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES

El autor declara no tener ningún conflicto de interés financiero, académico ni personal que pueda haber influido en la realización del estudio.